FUNEBRE ORACION,
QUE EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS, QUE EL
ILL.MO CABILDO
DE LA SANTA METROPOLITANA, Y PATRIARCHAL IGLESIA DE SEVILLA EN 28. DE JULIO DE 1754.

CELEBRÒ

POR EL SEñOR DOCT. D. JOSEPH REDONDO del Castillo, Canonigo Doctoral, que era de ella, y antes havia sido de las de Coria, y Zamora, donde tambien fue Vicario General de la Vicaria de Alba de Liste del Arzobispado de Santiago, tanto en Sede plena, como en Vacante; en la qual lo fue assimismo de la dicha de Sevilla, y despues Juez Apostolico, y de Cruzada en ella,

DIXO

EL M.R.P. PRESENTADO Fr. SEBASTIAN MARRON, del Sagrado Orden de Predicadores en su Real Convento de S. Pablo, Casa Grande de esta dicha Ciudad.



CON LICENCIA: En Sevilla, en la Imprenta, y Libreria de D. JOSEPH NAVARRO Y ARMIJO, Impressor de la Real, y Pontificia Universidad, en Calle Genova, baxo de la Virgen del Populo.

APROBACION DEL DOCT. DON *Francisco Luis Vilar, Colegial de el Mayor de Santa Maria de Jesus, Universidad de Sevilla, y Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia Patriarchal de la misma Ciudad.*

POr remission del Señor Doct. D. Pedro Manuèl de Cespedes, Dignidad de Thesorero, y Canonigo de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado. He leìdo el Sermon, que oì, y dixo el M. R. P. Presentado Fr. Sebastian Marron, del Sagrado Orden de Predicadores en su Real Convento de San Pablo, en las Exequias, que se hicieron por el Señor Doctor Don Joseph Redondo del Castillo Canonigo Doctoral de la dicha Santa Patriarchal Iglesia; y deseando cumplir con la mayor sinceridad, lo que se me manda por esta Remission, digo: Que esta Obra es apreciabilissima, por su Objecto, y por su Author. Por su Objecto, porque siendo la vida recomendable del Señor Doctor Don Joseph Redondo de el Castillo, dignissimo Canonigo Doctoral de mi Santa Patriarchal Iglesia, tiene por sus exemplares, y Christianos hechos

la

la mas poderosa, y eficaz recomendacion para el aprecio. Por su Author; porque siendo el M. R. P. Presentado Fr. Sebastian Marron, con solo su Nombre tiene acreditado el Mayor, y mas distinguido Elogio de destreza, y Magisterio en la Cathedra del Espiritu Santo. Este concepto, debido de justicia por el comun aplauso, y veneracion à todos sus Sermones, tiene su apoyo en todos, y en cada uno, que en la estimacion publica son como aquellos, que justamente se celebran de el Grande Apostol de las Gentes San Pablo: *Sermo meus, & Prædicatio mea, non in persuasibilibus humanæ Sapientiæ verbis, sed in ostensione spiritus, & virtutis.* Espiritu, y virtud relucen con propriedad en este Sermon. Espiritu: En el Exemplar, que propone para nuestra enseñanza, predicando à nuestro dignissimo Doctoral difunto, con correspondencia al Santo Job, documento en si eficazmente persuasivo: *Nudus egressus sum de ventre Matris meæ, & nudus revertar illuc.* Virtud: En la serie de los virtuosissimos hechos, que refiere, corriendo el circulo de la vida desde su nacimiento hasta su muerte, en que con alusion harmoniosa al Apellido, con que se distinguiò en el Mundo, puso el ultimo punto à el circulo, que con-

Ep. 1. D. Paul. ad Chor. cap. 2. ℣. 4.

Job cap. 1. ℣. 21.

concluyò con ſu precioſiſsima muerte: *Circulum videbor abſolviſſe.* Circulo fue la piadoſiſsim, y Chriſtiana Vida del Señor Doctoral; pero tan adornado de eſpecialiſsimas virtudes, que ni puede deſearſe mas para nueſtro exemplo, ni deciſe mas en una relacion ſincera, para credito de la virtud, que perſuade. Uno, y otro advertirà, el que leyeſſe eſte Sermon. Uno, y otro ſe admira en eſta Obra, como efecto de una grande ingenioſidad; pero dirigida por una literatura eſtimable por bien aplicada. A correſpondencia de eſte verdadero Magiſterio, que con harmonia lo dexa dicho todo, ſolo proferirè yo, lo que me inſpira la veneracion, y reſpecto grande, que ſiempre tuve al que regularmente nombrè en ſu auſencia con la expreſsion de *nueſtro Santo Doctoral: In amicitia illius delectatio bona, & in operibus manuum illius honeſtas ſine defectione, & in certamine loquellæ illius ſapientia, & præclaritas in communicatione Sermonum ipſius.*

Pin. in Job cap.1.℣.21.

Sap. cap.8. ℣.18.

Eſto, y mucho mas tiene dicho de nueſtro Difunto el doctiſsimo Padre Preſentado; pues corriendo, como ſapientiſsimo Sol, el circulo de la vida del Señor Doctoral, no ſolo manifeſtò con la luz de ſu ſabiduria, las admirables virtudes, que en tiempo ocultò

la

la verdadera humildad; sino tambien en el dia, que pronunciò està Oracion, hizo brillassen sus luces sapientissimas, como Sol, que sin disminucion ha manifestado en todos sus Sermones la mas Christiana claridad. En todos ha merecido la mas grata benevolencia de los Oyentes; la admiracion en los que repetidamente han oido de su boca la Palabra Divina; y la expectacion de los que, por no haverlo oido, desean el que à su presencia la profieran; pudiendose decir de èl mismo: *Tacentem me sustinebunt, & loquentem me respicient; sermocinante me plura, manus ori suo imponent, id est, expectabunt ut loquar, ore, & oculis intenti in me loquentem audient, diutius me per orante, silentium sibi indicentes, me attenti auscultabunt, præ voluptate, & admiratione mearum sententiarum.* A consequencia de este concepto, tienen en este Sermon todas sus clausulas la mas perfecta harmonia, siendo en sì mui conformes à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; por lo que soi de sentir (*salvo meliori*) que puede imprimirse. Sevilla, y Agosto 31. de 1754.

Sap. cap. 5. ℣. 12. Alap. hìc.

Dr. D. Francisco Luis Vilar.

LICENCIA DEL Sr. PROVISOR.

EL Doct. Don Pedro Manuèl de Cespedes, Dignidad de Thesorero, y Canonigo de la Santa Iglesia Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, &c.

POR el thenor de el presente doi licencia, para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon, que se predicò en la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta dicha Ciudad, por el Padre Fr. Sebastian Marron, del Orden de Predicadores, Conventual en el de Señor San Pablo de esta Ciudad, en el dia que se hizieron las Honras à el Señor Canonigo Doctoral Don Joseph Redondo del Castillo, de que ha dado su Censura el Señor Doctor Don Luis Francisco Vilar, Canonigo de dicha Santa Iglesia; atento à no contener cosa contra nuestra Santa Madre Iglesia, y buenas costumbres; y con tal, que à el principio de cada impresion

se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla, en veinte y seis de Agosto de mil setecientos cincuenta y quatro años.

Doct. D. Pedro Manuèl de Cespedes.

Por mandado del Señor Provisor.

Francisco Ramos, Not.

APRO-

APROBACION DEL Dr. D. MARTIN Alberto Carvajal, Doctor en Sagrada Theologia, del Gremio, y Claustro de la Universidad de Sevilla: Canonigo en su Santa Patriarchal Iglesia, Opositor à la Canóngia Magistral en la misma, Colector General de su Arzòbispado por el Serenissimo Señor Infante Cardenal, y Academico Numerario de la Real Academia de Buenas Letras de esta Ciudad.

REmite el Señor Juez de Imprentas à mi Censura el Sermon de Honras, que en las Solemnes Magestuosas Exequias, que se celebraron en esta mi Patriarchal Iglesia por el Señor Doctor Don Joseph Redondo, su ultimo dignissimo Doctoral, predicò el Rmo. P. Presentado Fr. Sebastian Marron. Con decir, fue este el Predicador, se declara favorable mi juicio: Yà, porque siendo Hijo de la Religion de Santo Domingo, que tanto venera mi respecto, bastabale tener esta Prosapia Illustre para calificar sus obras de doctas, y eloquentes; que si para elogiar al Grande Alexandro no huvo menester mas merito, que le califique, que haver tenido à Olympias por Madre: *Olympias Mater Alexandri*: Siendo el Author de este Sermon de su esclarecida Madre fiel Espejo, consigo llevan la aprobacion los dulces raudales de sus nobles par-

¶¶ tos:

tos: Yà tambien, porque ha ſabido eſte Inſigne Orador con ſu grande Literatura labrarſe columna en el Templo de la Fama; que ſi eſta, en dictamen de el Aguila de los ingenios San Auguſtin, ſe erige un Heroe en la Oratoria, quando enquaderna con alta ſeriedad los hermoſos raſgos de la Sabiduria con la Etica Moral Chriſtiana, que mira el importante aprovechamiento de nueſtras conciencias: *Optimus eſt Orator, qui, dicendo, animos, & docet, & movet*: El Sapientiſsimo Padre Marton de tal ſuerte enlaza eſtas condiciones, que ſe ha fabricado Eſtatua en el Orbe Literario, ò Templo de la Sabiduría.

Bien era meneſter Orador tan famoſo, que unieſſe la energìa con la conſideracion fructuoſa, para que una memoria tan triſte, qual era de el Señor Doctoral Redondo el fallecimiento, que ſe renovaba en eſta Parentacion Funebre, no apuraſſe à nueſtros corazones el ſufrimiento; paſſando à ſer ira contra la muerte: por lo que fue, es, y ſerà para con todos inevitable golpe; que oìr una pèrdida amarga, es para un pecho amante una aguda punta. Bien ſabìa Chriſto la muerte de ſu querido Lazaro, y al oìr, que eſtaba difunto, ſe le duplicò el quebranto de tal manera, que no ſolo dice el Texto, que llorò, ſino es, que bramò. *Infremuit*. Que fue indice, dice el Emminentiſsimo Hugo, de lo que apretaron ſus cordeles el dolor.

In

In hoc ostenditur compassio Domini. Y si fue el sentimiento proporcionado à la estimacion, y aprecio de un Amigo: *Ecce quomodo amabat eum*: Si en este Sermon, con su discrecion, y sabiduria, no han sido tan grandes los lenitivos, de q̃ usò su Author para proponernos la pèrdida del Señor Doctoral, què acerbidad serìa la de nuestros quebrantos al oìr el recuerdo lamentable de un Difunto, que fue nuestro amado Amigo, y estimado Compañero? Dicha fue nuestra, para que no fuesse tan cruel la pena, qual convenia à tan grande motivo, haver logrado un Orador, que, dandonos la pozima en el dorado vaso de su Eloquencia, lo desabrido del assumpto dissimulò el gusto, que en oirle preocupò los animos. Y tambien fue fortuna del Señor Redondo; pues dexò escripto Ciceron, haverse existimado, por el colmo de las felicidades de un Aquiles valeroso, haver sido el Panegyrista de sus glorias un Homero. *O fœlix Aquiles, cui Magni Homeri Divino ingenio, & ore cani contigit!*

Para persuadir nuestro Orador el alto punto de literatura, y perfeccion ajustada de nuestro difunto Doctoral Redondo, sin salir de esta voz, supo probarlo, para perpetuo monumento de su ingenio. Nos difine el Predicador à nuestro Difunto por su Apellido; y el denominarse *Redondo*, lo tiene de sus futuros aciertos por vaticinio claro; porque aunque en la Grammatica del Nobiliario del Cielo,

ca-

cada uno no es otra cosa, que sus acciones; y por esso à la instancia, que hicieron aquellos Embaxadores al Baptista, acerca de que les dixesse, quien era: *Tu, quis es?* No se difiniò, para responderles, por lo ilustre de sus Abuelos, y Padres; sino es, que les declarò su essencia por sus acciones. *Ego vox clamantis in deserto:* Lo que hasta los Gentiles conocieron; pues como dixò el Profano, el testimonio de hechos gloriosos, y no los Padres esclarecidos, son los que hacen hidalgos verdaderos. *Nam genus, & proavos, & quæ non fecimus ipsi, vix ea nostra voco.* Pero como el concepto marabilloso, que encierra el Apellido *Redondo*, desempeñò, y correspondiò à el nuestro difunto Doctoral con sus Gigantes acciones, con razon fue de esta discreta Oracion el assumpto cifrar en su Apellido la altura de sus procederes.

Redondo, en el Idioma Latino, significase con la voz circulo. Y si este, segun Hugo Cardenal, presagia lucida authoridad, y esclarecido poder: *Circulus potentiam denotat, cum non habeat principium, nec finem:* Aunque estos sublimes respectos tuvo nuestro Difunto en las Canongias Doctorales, que en Coria, Zamora, y esta Santa Iglesia mereciò, como en el Empleo de Juez, con que gobernò; usò con tal moderacion de la elevacion, en que se miraba, que su misma humildad le abatìa: y es, que reflexionaba su virtud, era *Redondo*, ò *Circulo*; que si esta figu-

ſa mathematica acàba en el miſmo punto, que em-
pieza, al reconocerſe engrandecido nueſtro Difun-
to, aunque no à proporcion de ſus meritos, ſe acor-
daba haver ſido el polvo ſu principio, y que eſte
havia de ſer ſu domicilio, y termino. De eſto nacìa
aquel blando zefiro de afabilidad, y apacible dul-
zura en el trato, que fiſcaliza nueſtra ſoberbia, y
que no ſolo le hizo amado de los Rectos: *Recti di-
ligunt te*; ſino es tambien de todos, y de que quizàs
ſe originò, que ni padeciò las iras de la envidia, ni
los ceños de la emulacion. Sabìa mui bien, que ſi
vaticinò Dios à Abraham, por ſu authoridad, un
grande lucimiento, y por eſſo le dibuja en los Aſ-
tros, y le compàra con las Eſtrellas del Cielo: *Sicut
Stellas Cœli*; tambien le figurò en las arenas: *Sicut
arenam, quæ eſt in littore maris*: Para que no olvidan-
do el polvo, de que era, no le deſvaneçieſſe el luci-
miento, y poder, en que elevado ſe miraba. Si la mo-
deſta dignacion ſobrepone hermoſos colores al po-
der, ni los dulces vocablos de Docto, ni la iluſtre
alcuña, de que tuvo el Señor Redondo ſu princi-
pio, ni la reſplandeciente Authoridad, con que bri-
llò, entre otros pueſtos, con el Empleo, y Digni-
dad, que dignamente ocupò de Juez, hicieron al
Señor Doctoral olvidarſe para no deſvanecerſe; que
nunca lucìa mejor, como Aſtro, que quando, aba-
tiendoſe al polvo, era à los ojos de todos en ſu co-
mercio afable, y en ſu trato, y condicion humilde:

y

y es, que como no le diò entrada à la lisonja de el viento, era lo agradable su mayor conato.

Mas: *Redondo* es una forma espherica, y con esta nos pinta los Cielos la Astrologia; porque esta fue, la q̃ diò el Artifice Divino à essa grande Obra. Y si la forma espherica es retrato de un grande ingenio, y sòlida erudicion; y por esso, dice Alapide, preguntado Empedòcles, en què consistìa la Deidad verdadera? Respondiò, que en la circular figura. *Empedocles rogatus, quid esset Deus?* Resp. *Deus est Circulus*. Lo bien que desempeñò su Apellido con el honroso titulo de Docto el Señor *Redondo*, lo dicen las estimaciones de su fama justamente debidas à su estudio; pues en la dilatada esphera del Derecho Canonico, y Civil, fue tan celebrado de los mas sabios, y excelentes Professores en esta Facultad, que son abonados testigos de esta verdad, quantos le conocieron, que son muchos. Los papeles en Derecho, que escribiò, y seràn monumento contra la injuria del tiempo, y el olvido, son tambien, no solo laureles de su Gigante Ingenio, sino tambien authorizados testigos de palabra, y tambien por escriptura: Y pues merecimos en su vida un Doctoral tan Grande, vivo consolado; que yà, que no dependiò de su alvedrìo dexarnos un Successor, què, supliendo, y llenando su vacio, le sea en todo semejante: *Similem enim reliquit post se*; sus agradables votos para con el Altissimo podràn alcanzarnos lo que llene nuestros deseos.

En

En muchas excelentes prendas de el Señor Doctoral *Redondo* pudiera animosamente extenderme, sin rozar en la adulacion; yà, porque, estando difunto, me hallo libre de la acusacion de este vicio: *Lauda post mortem*; como, porque ni de vista le conozco. Bien executoriado dexò, quanto llevo dicho, el Señor Doctoral: Y para que se conserve Gloriosa su Memoria, y la de un Orador por tantos titulos Grande; sea, pues, mi Censura: Juzgo digna de la Estampa esta Obra. Sevilla 31. de Agosto de 1754.

Dr. D. Martin Alberto Carvajal.

LICEN-

LICENCIA DEL SEñOR JUEZ.

EL Doct. D. Pedro Curièl, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, del Consejo de S. M. su Inquisidor Apostolico mas antiguo en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion, y Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado.

Doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir un Sermon, que en las solemnes Exequias del Sr. Doctor D. Joseph Redondo del Castillo, que fue Canonigo Doctoral de dicha Santa Iglesia, dixo el M. R. P. Presentado Fr. Sebastian Marron, del Orden de Predicadores; atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; sobre que de comission mia ha dado su Censura el Señor Doct. D. Martin Alberto Carvajal, Canonigo en dicha Santa Iglesia; con tal, que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Censura, y esta Licencia. Dada en Sevilla, estando en el Real Castillo de Triana, à treinta de Agosto de mil setecientos cincuenta y quatro años.

Dr. D. Pedro Curièl.

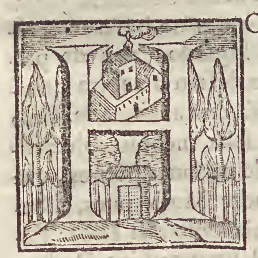
Por mandado de su Señoria.

Mathias Tortolero,
Escrib.

NU-



NUDUS EGRESSUS SUM EX UTERO Matris meæ, & nudus revertar illuc.
Job c. 1. ℣. 21.



HOI nos persuade esse Regio Tumulo el mas importante desengaño; tan facil de convencer al humano entendimiento, que, aun sin las luces de la Fè, viviò persuadido à èl un Philosopho Gentil. Alta cosa es, dice el juicioso Seneca, el saber morir; pero este punto, tanto tiene de importante, como de difficil; porque como esto de morir sucede sola una vez, cosa hasta entonces no experimentada, si ha de ser acertada, ha de ser mui estudiada, y prevenida. *Egregia* (1) *res est mortem condiscere ::: semper dis-*

(1) Senec. Epist. 26.

difcendum eſt, quod, an ſciamus, experiri non poſſumus. De aqui hallo yà paſſo facil para entender el motivo principal de eſſe funeſto aparato. Nos aviva la memoria, de que el dia dos del corriente fue Dios ſervido de llamar para sì à el Sr. D. D. Joſeph Redondo del Caſtillo, dignìſsimo Doctoral de eſta Santa Igleſia. Es noticia mui juſtamente ſentida de V. S. pues la falta de un tan gran Sugeto ha dexado en la Silla, que ocupaba en eſſe Choro, un tan gran vacìo, que ſerà no facil el llenar. Todo eſte Pueblo Sevillano juntamente lo ha ſentido, pues no huvo en èl ſugeto, que huvieſſe logrado (aun de paſſo) tratar un hombre de tan amables prendas, que no le quedaſſe mui aficionado. Pero quien ha llorado eſta falta inconſolablemente, es tanto numero de perſonas pobres, que ſe han quedado ſin Padre. Muriò, pues, el Señor Doctoral, diſponiendolo aſsi Dios: Pero el Señor Doctoral ſupo morir? O dura pregunta de tanto mayor cuidado, quanto ſu reſpueſta es mas oculta, y myſterioſa! El Señor Doctoral ſupo morir? O ignorancia, que tanto atormentas! Tu ſolo, Señor, y Dueño mio, ſabes reſponder! Pero templeſe mucho eſta forzoſa perplexidad; porque las muchas, y mui buenas coſas, que tengo

que

que decir (en las que en obediencia de los Decretos Pontificios, ſolo pido una fè humana) prudentiſsimamente me inclinan à creer, que el Señor Doctoral ſupo morir. *Egregia* (2) *res eſt mortem condiſcere ::: ſemper diſcendum eſt, quod, an ſciamus, experiri non poſſumus.*

(2) Senec. ubi ſup.

Por lo tanto vengo perſuadido, que en la formidable hora de la muerte encontrò el Señor Doctoral el Theſoro mas precioſo. *Qui expectant mortem, & non venit* (3) *quaſi effodientes Theſaurum. Gaudentque vehementer cum invenerint ſepulchrum.* Los que eſperan la muerte, y no viene; quando llega, hallan un Theſoro. Sin duda eſtà mui profundo el Santo Job. Lo primero, que hace grande dificultad, es perſuadirſe, hai quien eſpere la muerte. Eſperar la muerte, es darle la cara, es traherla à la viſta; y no vemos coſa mas comun en la miſeria humana, que huir haſta del nombre de *muerte*. Tiene mui mala cara para viſta de propoſito, es ſu memoria mui dura, y mui amarga; huirla, y olvidarla es lo ordinario en la miſeria de los hombres; pero eſperarla? *Qui expectam mortem? &c.* (*) Y dado que haya quien ſe determine à tanto; en què ſe pueden parecer los horrores de un Sepulchro à las delicias de un Theſoro? *Qui*

(3) Job cap. 3. ✝✝. 21. & 22.

(*) Ub. ſup.

ex-

(*) Ub. ſup. *expectant mortem; (*) & non venit, quaſi effodientes Theſaurum?* Todo ſe entiende claro, y bien, diſtinguiendo dos claſſes de Sugetos.

Los Mundanos, los que viven olvidados de la Eternidad, y entregados à los falaces placeres de eſta vida, eſtos tienen gran cuidado de traher la muerte à las eſpaldas; pero los Juſtos, los temeroſos de Dios, los cuidadoſos de ſus conciencias, y de las eſtables dichas de ſu Patria, como eſtàn en eſta vida, como Peregrinos, trahen ſiempre la muerte à la cara, la miran, la eſtudian, y la aprenden; y como ſaben morir, en llegando el caſo, hallan ſu mejor Theſoro. *Ita juſti*, dice mi Cardenal de Santo Charo, (4) *quo finem vitæ propinquius vident, & præmia propinquiora cernunt, eo delectabilius laborant. Gaudentque, & morte veniente, quia eis vivere Chriſtus eſt, & mori lucrum.* La bien concertada, y mui ajuſtada vida del Señor Doctoral eficazmente perſuade, fue ſu muerte coſa tan bien ſabida, como eſtudiada por toda la vida. O mui feliz Señor Doctoral! Hallò en la muerte el mejor Theſoro, y à Noſotros dexa mucho que invidiar, y nada que ſentir. *Gaudentque vehementer (*) cum invenerint ſepulchrum.*

(4) Hug. Card. ſup. illud Job c. 3.

(*) Ub. ſup.

Mejor aſpecto le deſcubro à eſte Theſoro, para fundar nueſtro conſuelo, y eſpe-

ranza. Según la Regla del Santo Evangelio, cada uno tiene su corazon, en lo que para su cariño es su Thesoro. *Ubi est Thesaurus tuus (5) ibi est, & cor tuum.* Este secreto la lengua lo declara; pues por las voces se hazen patentes los affectos. Una passion dominante tenia en su corazon el Señor Doctoral; la qual, mas clara que nunca, se le pudo conocer en las cercanias à morir. Quando sano, no se daba el caso de entrar en el Choro, sin haver antes visitado à Nuestra Señora de los Reyes, que era el Thesoro de sus amores. *Virgen de los Reyes! Vaya por los Dolores de Maria Santissima!* Eran las voces con que se sobstenia, y consolaba en los vivos dolores, que padecia en los dias de su tan penosa enfermedad. Entre estos, como dulces arrullos, esperò su hora, y acabò su vida; y dispone la Providencia, sea su muerte dia de la Visitacion de esta Señora. Pues si en Dios no hai acasos, què podemos piadosamente pensar en este caso? Què? Lo que se sigue. En todo el Santo Evangelio se halla caso, en que esta gran Señora apressurasse el passo, sino es quando iba à sacar de la culpa original al Infante Precursor: *Exurgens Maria (6) abijt in montana cum festinatione.* Alapide: *Ut Joannem à peccato originali (*) expiaret.* Pues en dia, en que, como que sale de su pas-

(5) Matth. c. 6. ℣. 21.

(6) Luc. c. 1. ℣. 39.

(*) Alap. in hunc locũ.

passo esta Señora, por sacar un Presso de la Carcel, quien en vida, y muerte tuvo por Thesoro el Amor â esta Señora, en la hora de la muerte lograria ser visitado de su potentisimo favor, y (aun dado, que el Señor Doctoral estè detenido en la Carcel del Purgatorio, por ser las cosas de allà tan delicadas) su muerte seria en las felices libertades de la gracia. Asi lo esperamos todos, Madre amada, y cuida tambien de mi, para que prosiga con acierto.

AVE, MARIA.



NV-



NUDUS EGRESSUS SUM EX UTERO Matris meæ, & nudus revertar illuc.

Auth. & cap. jam citat.

INTRODUCCION.



L Thema, que he eſcogido, contiene una burla mui ſagrada, y doctrinal, que hace de toda la gloria de eſte Mundo el Santo Job. Ladron famoſo (le dice) traidor diſsimulado, amigo falſo, y engañador verdadero, yo he ſido uno de los Theatros mas famoſos de tus inconſtancias. Ayer fui el Hombre mas diſtinguido en todo el Oriente. *Vir ille magnus* (7) *inter omnes Orientales*. Familia numeroſa, caſa opulenta, riquezas abundantes, amigos, empleos, honores, atenciones, y todo quanto el

(7) Job cap. 1. ℣. 4.

el corazon humano ſuele apetecer. Y deſpues de pocos inſtantes de eſte auge de Fortuna, di con toda ella en un aſqueroſo muladar, donde lleguè à tener parenteſco mui cercano con la podre, y los guſanos. *Putredini dixi* (8) *Pater meus es, Mater mea, & ſoror mea, vermibus.* Pues mira, inſolente: Yo ſiempre con la gracia de Dios te conocia bien; mas con èſte nuevo deſengaño, harè publica burla de tu inconſtante locura, y vanidad. *Nudus egreſſus ſum* (*) *ex utero matris meæ, &c.* Pineda: *Dixeris, hanc eſſe cantinelam,* (9) *quam coràm Mundo latroni cantat Jobus viator, nudus, & vacuus.* Yo prevendrè con mi libre reſolucion tu neceſſaria variedad; antes que me deſnudes, me deſnudarè, y ſerà en mì voluntaria dexacion, la preciſsion natural de dexarlo todo con la muerte. *Ego anticipare meâ voluntate extremam ſortem, & nuditatem volo, & gaudeo :::* (10) *Nudus vivam, nudus, quod viæ, & vitæ mihi reliquum eſt, conficiam, nudus revertar, & cum nuditate conjunctam vitam Deo gratus referam acceptam.* Y para decirtelo todo de una vez: Yo te aſſeguro, que he de vivir, y morir Redondo. *Quod dicit, revertar; intellige :::* (11) *Circulum videbor abſolviſſe, & ad initium reverriſſe, undè digreſſus ſum.* Dos fuertes razones me mueven à determinarlo aſsi; la

(8) Job cap. 17. ℣. 4.

(*) Ub. ſup.

(9) Pineda in hunc loc.

(10) Ub. ſup.

(11) Id. ub. ſup.

la primera, que nada tengo mio; la ſegunda, que el Dueño de todo es, quien lo dà, y quien lo quita. Aſsi concluye mi Hugo Cardenal: *Ponit duas cauſas, quare* (12) *non eſt dolendum de amiſsione tali: Prima eſt, quia nihil proprium amiſsit: Secunda eſt, quia Deus, qui dederat, accepit.* El Señor Doctoral funda hoi ſu mejor honra en la verificacion de ſu Apellido: lo verèmos en dos Diſcurſos puntual imitador del Santo Job, y por lo tanto *Redondo* en la vida, y en la muerte. *Nudus vivam:::* (*) *Nudus revertar ::: circulum videbor abſolviſſe.*

(12) Hug. ſup. hunc loc.

(*) Id. ib.

§. I.

NUDUS VIVAM.

PEdirles à los hombres, que vivan deſnudos, ò *Redondos*, es lo miſmo, que empeñarlos en deſmentir la herencia del antiguo Adàn. Confeſſamos todos por experiencia clara lo gravoſas, y moleſtas, que ſon las coſas de eſta vida: gemimos con ſu peſo; pero no hai que tratar en deſnudarnos. Sobreveſtirnos es lo que querèmos; y eſte fatal aſimiento à lo terreno, es la mayor miſeria de eſta vida. Altamente penetrò eſta verdad San Pablo mi Señor: *Quamdiu* (13) *ſumus in hoc tabernaculo, ingemiſ-*



(13) 2. ad Chor. cap. 5. ℣. 4.

gemiscimus gravati, eò quòd nolumus expoliari, (14) Hug. ib. *sed supervestiri.* Hugo: *Depressi* (14) *gravati temporalibus.* Syr. *Dum sumus in hoc domicilio,* (15) Syr. apud Bibl. Max. (15) *ingemiscimus ob ejus onus, & nolumus illud exuere.* El que tiene honra, quiere mas, el que tiene diez mil pesos, quiere veinte mil: esto es sobre-vestirse: Pero hai, quien quiera desnudarse? Es menester para tan gran empeño, que la gracia sujete, y eleve à la naturaleza: veamos yà lo que con ella pudo en punto tan arduo el Señor Doctoral.

Tordecillas fue su Patria: Aun siendo tan ilustre, parece se puede disputar de quien fue la mejor suerte; si de la Patria en haver sido Madre de tal Hijo; ò del Hijo en haverlo sido de tal Madre. En Valladolid estudiò la Philosophia, y Jurisprudencia, descubriendo desde luego tan no regulares luces, que à los treinta años yà practicaba aquella Facultad con estimaciones de mui aprovechado. Su buen nombre en breve lo proporcionò para passar à la Iglesia de Coria con el empleo de Canonigo Doctoral, el que exerciò por tiempo de dos años. De alli passò à la Santa Iglesia de Zamora, donde fue Vicario General de la Vicarìa de Alba de Liste, que comprehende mas de treinta Pueblos de jurisdiccion espiritual, pertenecientes à los Señores Arzobispos

bispos de Santiago. De aqui passò à esta Santa Iglesia por su Doctoral, donde por tiempo de veinte años trabajò incessantemente en la expedicion de los gravissimos negocios, que en este tiempo han ocurrido. En las vacantes, que huvo en sus antecedentes empleos, siempre fue Provisor; y en Sevilla, en la Vacante del Señor Salzedo, fue Juez de la Iglesia. Todo esto fue el Señor Doctoral; y con tanto *ser*, supo de aquel *soi*, que à tantos ha perdido? Nada fue siempre en su porte, siempre llano, dulce, afable, y humildissimo; porque mientras la Providencia, y la Fortuna mas lo vestian de honores, y empleos, su empleo unico era vivir desnudo, y *Redondo. Nudus vivam:::* (*) *circulum videbor absolvisse*; Imagen puntual del Santo Job.

(*) Id. ub. sup.

He sabido, dice, de toda especie de Fortuna; nada me ha faltado de lo que à los hombres hace distinguidos, tambien he sido Juez; pero Dios es testigo, que nunca he sabido, què es soberbia; pues en mi porte, y propria estimacion, nunca me he sido mas, que el Pupilo, que el Pobre, y desechado. *Si levavi super pupillum* (16) *manum meam, etiam cum viderem me in porta superiore. In porta; id est, in loco* (17) *judicij. Ostendit se immunem* (18) *à peccato superbiæ.* Assi el Santo Job,

(16) Job cap.31. ỷ.21.

(17) D. Th. in cap.31.Job.

(18) Lyr.ap Bib. Max. in c. 31.Job.

y

y asi nuestro bendito Doctoral. Nada llegò à empañar la puridad de aquella voluntad, siempre tan humilde, y tan modesta. Humildes de boca suele haver en abundancia; pero humildes de corazon son mui pocos, y mui raros. Humilde de corazon fue el Señor Doctoral; asi lo decian, no solo sus voces, sino la dulzura, y Santa llaneza de su trato. La humildad ocupò el centro del circulo de su vida en todo concertada; por esso viviò tan desnudo, y tan Redondo. *Si levavi* (*) *super pupillum manum meam. Ostendit se* (*) *immunem à peccato superbiæ. Circulum* (*) *videbor absolvisse.*

(*) Job ub. sup.
(*) Lyr. ub. sup.
(*) Id. qu. sup.

En el tallèr de esta humildad se formò un Sugeto de tan distinguida magnitud. Esta humildad de corazon esmaltaba su genio tan pacifico, y afable, y hacia mas gustosa su conversacion, siempre dulce, fecunda, docta, y exemplar. Què bien hablado; pero con què arte, para serlo hasta à lo de el Cielo; y asi, para atarlo todo, ni tenia hiel para azibarar, ni pico para morder, y lastimar. O, què conjunto tan raro! O, què Paloma de tan nobles propriedades! *Estote prudentes* (19) *sicut serpentes, & simplices sicut Columbæ. Columba* (20) *falle caret, rostro non lædit, potiora grana eligit.* Si de estas Palomas tuviera Christo en su Iglesia muchos nidos, estuviera el

(19) Matth. cap. 10. ℣. 16.
(20) Hug. Card. sup. cap. 10. Matth.

Pueblo mas edificado. Un hombre de esta idèa precissamente havia de ser amantissimo de la justicia.

Si mi mano, dice Job, ha firmado alguna sentencia injusta, me dè Dios la justa pena, de que mano, y brazo se salgan de los sitios, que ocupan en mi cuerpo, y se me hagan mil pedazos. *Si levavi* (*) *manum meam super pupillum:::Humerus* (21) *meus à junctura sua cadat, & brachium meum cum suis ossibus confringatur. Si levavi* (*) *potestatem meam injustè.* Un Juez injusto es un horrendo monstruo, la pena, que le tassa Job, es la que merece tal delito, dice el Sol de las Escuelas; porque mano, que toma la pluma para abusar de la justicia, merece ser, ò cortada, ò desbaratada. Juez santissimo fue Job, y para infundir horror à este pecado, pide à Dios le dè tal pena, si à sus ojos ha cometido tal culpa. *Justum est,* (22) *ut homo membris privetur, quibus ad injustitiam utitur, & ideo subjungit amissionem, quasi pœnam, non solùm manus, sed etiam brachij.* Mui libre viviò por la gracia de Dios el Señor Doctoral de merecer este castigo; fue un Juez siempre mui justo; miraba mucho à Dios antes de tomar la pluma para firmar una sentencia. Bendita sea su mano tan parecida à la del Santo Job! *Si levavi manum meam* (*) *super pupillum.*

(*) Job ub. sup.

(21) Job cap. 31. ℣. 22.

(*) Lyr. ap. Bib. Max.

(22) D. Th. in cap. 31. Job.

(*) Job ub. sup.

Para conſervar eſta ſanta entereza en la juſticia, ſolo ſabia, que el Señor Doctoral tenia pico, y hiel, el que lo queria regalar; pues ademàs de nada admitir, el que venia à traher, llevaba que contar. Tal era la expreſſion, que hacia para eſcarmiento de quien no lo conocia, y para ſatisfacer à ſu character, y à ſu puro, y deſintereſſado corazon. Por lo tanto viviò ſiempre mui lexos, de que el Señor formaſſe de ſu conducta aquella juſta quexa, que antiguamente explicò por Iſaias de los malos Jueces de ſu Pueblo. *Principes infideles* (23) *ſocij furum: omnes diligunt munera, ſequuntur retributiones.* Mano, que toma, es de pulſo, vacilante, y mal ſeguro para firmar con acierto una ſentencia; y Juez de tan malas manos, hace mas daño en un Pueblo, que una legion de Demonios. Libre Dios, no ſolo à ſu Santa Igleſia, ſino à toda la Republica Chriſtiana, de peſte ſemejante. El Señor Doctoral fue ſiempre limpio de manos; por eſſo fue tan al guſto de Dios, y deſempeñò tan altamente las obligaciones de ſu Empleo. El ultimo eſmalte le falta.

(23) Iſai. cap. 1. ✝. 23.

En ſu facultad fue docto cabalmente, ſummamente verſado en las materias, de un juicio claro, prompto, mui proprio, y mui profundo; y de una retencion, y puntualidad tan

tan rara, que admiraba aun â los Professores mas versados, y entendidos. Con todo este conjunto de partidas, sobre resoluciones, que havia de tomar, preguntaba facilmente con la docilidad, è ingenuidad, que un Discipulo à el Maestro; y no obstante el juicio siempre recto, q̃ del punto yà tenia hecho, siempre gustaba oir el ageno parecer. Tan docto, tan humilde, y tan de corazon? Esto es cosa mui particular! Quien no le conocìa, atribuìa esto â timidez, è irresolucion de genio; pero en realidad era la solidez de su Christiandad, y la basa mas segura de su gran prudencia. Un Jurisprudente sin prudencia es como un cuerpo sin cabeza. Nada supo el Señor Doctoral de la prudencia del Mundo, que esta consiste en sustancia, en mentir, y en engañar. En este sentido fue otro simple como Job: *Erat vir ille* (24) *simplex*. Pero fue mui cabal en aquella especie de prudencia, que Christo enseña, y èl Mundo no estima. Como Persona particular, y como Juez, mui avisado, y prudente, y mui al gusto de Dios. *Estote* (*) *ergo prudentes: Contra* (25) *sapientiam mundi*. Este hermoso enlaze de virtudes, segun mi Angel Maestro, dispuso su Alma para la practica de una, que fue su Hermana uterina. *Solet esse duplex impedimentum* (26) *misericordiæ, quorum pri-*

(24) Job cap. 1. ℣. 1.

(*) Matth. ub. sup.

(25) Hug. in c. 10. Matth.

(26) D. Th. ub. sup.

primum est contemptus miseri ::: Aliud est fiducia propriæ potestatis. Esta fue la Misericordia, en que tanto se excediò à sì mismo, y fue tan semejante al Santo Job.

(27) Job cap.31. ℣. 18.

Ab infantia crevit mecum (27) *miseratio, & de utero Matris meæ egressa est mecum.* Una hermana melliza tuve yo, dice el Santo Job; esta fue la misericordia, à quien fui naturalmente tan inclinado, y à quien amè con tal ternura, y tal empeño, como si huviera nacido conmigo de un mismo parto. Asi el Santo Job: descubramos yà por entero el piadoso corazon del Señor Doctoral, y verèmos los hermosos fundamentos de su compassion. *No quiera Dios*, decia mui de corazon, *se halle un real despues de mi muerte. Señor*, le decian algunos sugetos, *para què dà V.S. tanta limosna?* Y respondia: *Dios me ha dado esta Prebenda, para que, sacado lo precisso para casa, lo demàs lo dè à los Pobres. No es mia, sino de ellos, Yo solo soi un Administrador.* Què bellos cimientos de una constante, y continua commiseracion! Què voces, que respiran tan fogosa Charidad! Què expressiones tan claras de la interior desnudez! Què desasimiento! Què corazon tan limpio! Què insaciable ansia de hacer bien! Cumpliòle Dios al Señor Doctoral lo que tanto deseò, y le hallò la muerte en aquel feliz

liz estado, porque tanto suspirò.¶Conduxo mucho para esto su liberal modo de dàr; su menor limosna era de medio real de plata; esso de dàr quartos, ù ochavos, jamàs lo practicò; y reconvenido sobre esto, solìa responder, que *un ochavo, ò quarto nada remediaba*. Con este noble impulso abrìa mas la mano para el alivio de Comunidades pobres, yà de Religiosos, yà de Religiosas. Una Religiosa de cierto Convento, y un Eclesiastico Secular, me consta, lo lloran mucho; porque era su paño de lagrymas, y el socorro de sus estrecheces. Por Pasquas daba mantos, y sayas, y à muchos vistiò por entero. A muchos pobres daba para pagar los gastos en sus pleitos; y para decirlo de una vez, ni podia, ni sabìa negarse al alivio de la agena necessidad.

Lo que mas eleva su santa compassion es, que en dàr tenia todo su gusto, y felicidad. *Beatus*, (28) *qui intelligit super egenum, & pauperem.* Bienaventurado es desde esta vida, dice el Propheta David, el que emplea sus atenciones en el consuelo, y alivio de los pobres. Nota, dice el Grande Alberto, no dice *el que dà*, sino *el que entiende*; que và mucho de uno, à otro. *Dar* al pobre denota el socorro material de la limosna; *entender* en dàr, el

(28) Psal. 40. v. 1.

dàr

dàr el alma al pobre por la compaſsion de ſu miſeria; y eſte modo de hacer bien es de bienaventurados. *Dicit intelligit*, (29) *quia majus eſt dare animam, compatiendo, quàm pecuniam*. Un dàr con ſequedad, y diſplicencia, y algunas veces laſtimando con los malos modos à los pobres, es ſocorrerlos en el cuerpo, y herirlos en el alma. Eſte no es modo de dàr à lo Chriſtiano, ni de hombre entendido à lo Divino. Cada pobre ſe llevaba la Alma del Señor Doctoral. Con què dulzura! Con què afabilidad los trataba! Con què agrado! Con què humanidad los ſocorria! O! y còmo ſe conoce tenia mui à la viſta aquel Divino Original, de quien los pobres ſon retrato! *Quod uni ex minimis meis feciſtis*, (30) *mihi feciſtis*. Dos limoſnas daba à cada uno; la una de compaſsion, y con ella le daba el Alma; la otra de dinero, con la què aliviaba la neceſsidad del cuerpo. Sin duda, ſu modo de dàr fue de bienaventurado. *Beatus*, (*) *qui intelligit ſuper egenum, & pauperem... Dicit intelligit*, (*) *quia majus eſt dare animam, compatiendo, quam pecuniam*.

(29) S. Alb. Mag. ſup. Pſ. 40.

(30) Matth. cap. 25. ℣. 40.

(*) Pſ. ub. ſup.

(*) S. Alb. Mag. ub. ſup.

Lo mejòr es, lo que añade el Sol de Aquino. Obſerva, dice el Santo, no dice David, es bienaventurado el que ſocorre al pobre; ſino el que entiende en ſocorrerlos. Hai ne-

necesſidades viſtas, hai miſerias entendidas.
Unas por publicas ſe vèn, otras, por ocultas,
ſe ſuelen ignorar. En eſtas, aunque ſe deſea
el alivio, el empacho, y otros racionales ti-
tulos, las alexan de los ojos. Eſtas, ſi han de
ſer remediadas, han de ſer entendidas; eſtas
ſon el proprio empleo de los miſericordio-
ſos al modo de Dios, el qual por ſu largue-
za, y ſu bondad, muchas veces previene los
deſeos, y no eſpera à que le pidan. *Non dicit,
qui ſubvenit; ſed qui intelligit, quia debet eſſe
miſericors ad modum Dei*; (31) *ſed Deus non ex-* (31) D. Thom.
pectat, quod ſemper petatur; unde ſubvenit de- in Pſalm.
ſiderio, antequam petatur. Los pobres ocultos, 40.
y vergonzantes eran el imàn mas poderoſo à
la compaſsion del Señor Doctoral. Què luz
tan penetrante tenia para deſcubrirlos! Què
bello entendimiento para ſocorrerlos! Hom-
bre tan miſericordioſo, que ſupo ſerlo al mo-
do de Dios, y tener una vida de bienaventu-
rado. *Beatus, qui intelligit* (*) *ſuper egenum, &*
pauperem. Non (*) *qui ſub venit, ſed qui intelli-* (*) Pſalm. ubi
git, &c. Para reſguardarla de aquel ayre tan ſup.
malo, que tanto corre en eſte Paìs de nueſtro (*)
infeliz deſtierro, cerraba la puerta à la vani- D.Th.ubi ſup.
dad con la ſegura llave de aquel profundo ſe-
creto, que manda Chriſto en ſu Evangelio.
Cum facis eleemoſynam, (32) *neſciat ſiniſtra tua,* (32) Matth.cap.

quid 6.℣.3.

quid faciat dextera tua. Nè, dùm, laus suaviter capitur, (33) *fructus operis intempestivè comedatur,* añade el P. S. Gregorio.

(33) S. Greg. Magn. sup. cap. 6. Mat.

Ahora se verá mejor la gran propriedad, cō que se llamò *Redondo.* Desnudo por entero, dice el Santo Job, me he de conservar en esta vida. Yo harè mi vestido de una tela, que pueda llevar à la otra vida. En esta me alegro de ser honrado, atendido, Juez, y poderoso; pero estos bienes los mirarè como agenos; usarè de ellos, pero con tal desasimiento, que todo el interès mio serà tener mas, y mas ocasion de hacer bien à mis hermanos. *Nudus egressus sum* (*) *de utero Matris meæ, & nudus revertar illuc. Jobus illud putabat esse suum,* (34) *quòd quocumque pergeret, ferebat secum ::: reliqua omnia reputabat aliena.* El Señor Doctoral, en medio de quanto tuvo, y quanto fue, viviò siempre *Redondo.* Todo dado al beneficio de sus proximos, y de sì, para sì, siempre desnudo. O, vida feliz! Por lo tanto debemos esperar, muriò vestido de la rica gala de su mayor felicidad.

(*) Job ub. sup.

(34) Pined. in c. 1. Job.

Lazarus amicus noster (35) *dormit.* Lazaro està dormido, dice Christo à sus Discipulos, es nuestro Amigo; le debemos muchos beneficios, con que no le podemos faltar en la ocasion. Vamos, pues, à despertarlo. *Eamus,*

(35) Joan. 11. ℣. 11.

mus, (36) *ut à ſomno excitemus eum. Amicus noſter* (37) *propter multa beneficia, & obſequia, quæ nobis exhibuit, & ideo non debemus in neceſſitate deficere*, dice el Grande Alberto. El nada ha tenido ſuyo, ſu caſa, y ſu meſa ha ſido nueſtra; con que ahora es el caſo de moſtrarſe agradecidos: *Eamus*. Bueno eſtà el disfraz, quando poco deſpues añade èl miſmo, que Lazaro eſtà tan muerto, como el Señor Doctoral. *Lazarus* (38) *mortuus eſt*. Pues ſi en realidad es muerto, con què verdad eſtà dormido? Todo ſe compone, advirtiendo el eſtilo, con que Chriſto habla. Quando dice, que Lazaro eſtà muerto, no le llama Amigo. *Lazarus mortuus eſt*. Quando dice, eſtà dormido, le dà titulo de Amigo. *Amicus noſter dormit*. Es decirnos: Lazaro es hombre, y es mi Amigo. Como hombre, es neceſſario muera por ahora; como Amigo mio, la que para el Mundo ſerà *muerte*, para mis ojos ſerà *ſueño*; porque un Amigo mio, que por ſerlo tanto, no ha tenido coſa ſuya, y tan liberal ha ſido conmigo, y con los mios, quando por neceſsidad llegue à morir, ſu muerte es fortuna, no es deſgracia; y aſsi, abſolutamente ſe puede llamar *ſueño*. Ahora S. Auguſtin mi Padre: *Dormit Domino,* (39) *ſed mortuus erat hominibus, qui eum ſuſcitare*

(36) Id. ub. prox. ℣.

(37) Magn. Alb. exp. hunc loc.

(38) Id. ub. prox. ℣. 14.

(39) S. Aug. exp. cap. 11. Joan.

tare non poterant. De quièn fue el Señor Doctoral? Todo de Dios, en beneficio de sus proximos. Tuvo cosa suya? Nada, siempre desnudo, siempre *Redondo.* Muriò, pues era hombre, era precisso: *Mortuus est*; pero esperèmos, que tan buen Amigo està dormido.
(*) Joan.ub. sup. *Amicus noster* (*) *dormit.* O, feliz circulo! O, Señor Redondo! *Nudus vivam ::: Circulum* (*)
(*) Id.qu. sup. *videbor absolvisse.* A lo segundo.

§. II.

NUDUS REVERTAR.

JUnto con mi desnudez, he de entregar mi vida al Author, que me la ha dado: *Cum nuditate* (*) *conjunctam vitam Deo gratus,*
(*) Ub. sup. *referam acceptam.* Assi añade el Santo Job; y esto segundo parece mas obscuro. Vivir desnudo, por lo dicho, yà se entiende claro; pero entregar la vida con una adjunta desnudez, què querrà significar? Què? Vivir desnudo hasta de la vida. Este sì, que es el empeño mayor. Desnudarse un hombre de la honra, y de la hacienda, cuesta mucho; mas suele hacerse; pero desnudarse hasta de la propria vida, hai quien lo haga? Si. Vamos à entender à el Santo Job. La mayor necedad de los mortales

tales es posseer, como proprio, lo que es ageno, y prestado. Esto, quando mejor se conoce, es en la hora de la muerte. Los tontos vividores de este Mundo, *moralmente* siempre mueren de repente. *Señor Don N. V.md. se muere*, dice el Medico à uno de estos en llegandose este lance. Fortuna serà, que el Medico le hable à tiempo con tan importante claridad. Oye el enfermo la noticia. O, què ansias! O, què fatigas! O, què congoxas! O, què desatinos! Señor, què es esto? Pues morir, no es cosa tan sabida? Sì lo es, si es antes estudiada; pero para los tales, es siempre noticia no esperada. Posseen la vida, como si fuera alhaja propria; y como estàn en tan mal uso, quando el Dueño pide la prenda, se conoce la propriedad, con que han vivido. No pueden resistir un impulso Omnipotente, y los indicantes dàn que discurrir, que mueren à mas no poder. Los temerosos de Dios, y que piensan en su fin, tienen la vida solo à uso, saben practicamente es de Dios la propriedad. Aman sus vidas; pero nò las miran con amor desordenado. Y como viven desnudos en un desasimiento tan santo, quando llega la muerte, gustosos, y rendidos entregan la vida al Dueño con el adjunto desasimiento, con que la han usado. Assi parece se

en-

(*) Ub. ſup.

entiende el Santo Job. *Cum nuditate* (*) *conjunctam vitam Deo gratus referam acceptam.* Eſte deſáſimiento ſe tanteà en no hacer extraordinarias, y anſioſas diligencias por vivir. Veamos yà lo que en eſto practicò el Señor Doctoral. Entre todo quanto ſupo (que fue mucho) nunca ſupo, que ſabia; y por lo tanto todo era eſtudiar, y mas eſtudiar, ſin reſervarſe de los tiempos, y las horas menos commodas. Viendo eſte tezon ſu familia, algunas noches le quitaban la luz, para que ſe fueſſe à recoger, y le ſolian decir: *Señor, V. S. ſe ha de quitar la vida con tanto eſtudiar.* Y què reſpondia à eſto el Señor Doctoral? No reſpondia, como *vividor*: *No dexo*, decia, *de agradecer, què miren por mi ſalud; pero eſta es mi obligacion.* Eſſo sì, Señor *Redondo*, ſi fuere preciſo morirſe ſobre el libro, que eſſa es la Cruz de un Doctoral. Eſſo sì es eſtimar la vida à ſuperiores luces, y uſarla, tocando en el ſuperior grado de la deſnudez. *Cum nuditate, &c.*

Eſto ſe puede deſcubrir mejor en la enfermedad, de que muriò. Catorce, ò quince años padeciò una mui penoſa, pero mui oculta enfermedad; y à juicio de un ſugeto mui cuerdo (no es eſte ſolo quien lo ſiente aſsi) y de mucha obſervacion, cuyo voto ſupone mucho en tal materia, por haver callado tanto,

me

me dice, muriò el Señor Doctoral. Y es el caso, que la dicha enfermedad no se podia revelar, sin hacerle muchos costos à su natural recato. Enfermo raro para mì, Lazaro, segun refiere su Historia. Padecía una larga, y penosa enfermedad. *Erat quidam* (40) *languens Lazarus. Languor enim longus angor est*; (41) *quia, & angustiâ angit, & diuturnitate corpus atterit, & vires consumit.* Con alusion cercana à nuestro caso pinta la enfermedad una version, que cita el P. Alapide. *Nonus. Membrivorâ plagâ tabefactus vicinus* (42) *morti.* El enfermo tenia especial familiaridad con el Medico mejor. *Quidam languens*: (43) *specialis familiaritatis cum Domino*, añade el Grande Alberto. Y tanta, que mereciò, que el mismo Medico le llamasse *Amigo*: *Amicus* (*) *noster.* Y Lazaro es tan raro, que (estando à lo que el texto expressa) se dexa morir, y ni aun à tal Medico revela su enfermedad. Las Hermanas avisaron al Medico (segun se dexa colegir) quando entendieron el peligro; tan tarde, que (segun computo de Authores) fue el mismo dia, que muriò. No es facil entender la maxima de un hombre tan entendido, y ajustado. Amaba su vida, y la tenia como abandonada? No, que parece viviò en este juicio. Esta enfermedad, me la ha embiado Jesus, porque me quiere bien.

(40) Joan. cap. 11. ℣. 1.

(41) Alb. Magn. sup. cap. 1. Joan.

(42) Alap. in c. 11. Joan.

(43) Alb. Magn. ub. prox.

(*) Joan. ub. sup.

(44) Joan. ub. ſup. ✠ 4.
(45) S. Cyr. ap. Alap. in c. 11. Joan.
(46) Alb. Magn. ſup. cap. 11. Joan.
(47) Joan. ub. ſup. ✠. 2.
(*) Ub. ſup.

bien. *Infirmitas hæc* (44) *non eſt ad mortem, ſed pro gloria Dei. Quaſi dicat:* (45) *ideo Jeſus immiſsit morbum Lazaro, quia illum, ejuſque Sorores diligebat.* Ella es enfermedad no comun, ſino de idèa eſpecial: *Infirmitas hæc*: embebe una eſpecial honeſtidad, que ſe hace apetecer: *Infirmitas hæc; quaſi dicat, eſt infirmitas, quæ eſt in genere honeſtatis,* (46) *& hæc eſt appetenda.* Pues callo, y padezco, aunque ſea tan mi Amigo un tan gran Medico. El la ſabe, y no me cura; ſeñal que no me conviene, pues aſſi muero; y contento, porque callo. *Miſſerunt ergo Sorores ejus ad eum dicentes: Domine, ecce,* (47) *quem amas, infirmatur.* Antes de la aplicacion, leamos todo el concepto en el texto principal.

Nudus (*) *revertar illuc.* Deſnudo, dice el Santo Job, he de volver à la otra vida. Què, ni aun quiere la mortaja para morir deſnudo en un literal rigor? No ſe entiende como ſuena; pero en ſignificar, que no quiere morir aſido, ni aun à la mortaja, nos deſcubre ſu pecho por entero. Entre los bienes, dice Job, que cuento por agenos, entra mi vida, como coſa principal. Con eſtos ojos la miro, y aſsi ſu conſervacion no me ha de deber aquellos locos deſvelos, con que viven los Mundanos. No excuſarè perderla, ſiempre que para ello tenga

cau-

causa honesta, y justa. Este entero desasimiento en la muerte se conoce; y para denotarlo, digo, no quiero morir asido, ni aun à la mortaja. *Nudus revertar: Jobus viator* (*) *nudus, & vacuus.* O, Señor Doctoral, puntual imitador de dos tan grandes Hombres! O, Señor Redondo! O, desnudez, que toca yà en lo heroico! Honra, hacienda, y vida? No hai mas de que desposseerse, ò desnudarse. Vivir tan desasido de la vida, còmo denota tal tezon en trabajar, y tal dissimulo en padecer? *Ai mi Dios! Pobre Doctoral!* era su respiracion, en las molestas curas de su enfermedad, en los dias postreros de su vida. *El ai Dios mio!* era continua respiracion de un corazon tan inclinado à su centro. *Pobre Doctoral!* con la immutacion, que hacia su semblante, parece denotaba, no sentia tanto sus mas vivos dolores, quanto los inevitables sonrojos de su nativa modestia. Vivo retrato de Lazaro en lo dissimulado, y oculto de su enfermedad, y de Job en la entera desnudez en el morir. *Erat quidam* (*) *languens Lazarus. Nudus* (*) *revertar illuc.*

(*) Ub. sup.

(*) Joan. ub. sup.

(*) Job ub. sup.

Yà entiendo, como precissas consequencias, las buenas pintas de su muerte. *Señor, siente V. S. mucho dolor?* Era pregunta, que le hacian sus Familiares en las dolorosas curas, que le hicieron en los ultimos dias de su vida.

La respuesta: *No, no; nada me duele; cierto, que me quexo de vicio.* Muriò en tal sossiego, y serenidad, q̃ haviendo yà espirado, dudaban, si havia muerto. Preciso, parece, sucediesse assi; porque hombre tan *Redondo*, que vive desnudo, aun de la vida, muere tan sufrido, quieto, y resignado. Repita el Santo Job: *Desnudo*, dice, *naci, y desnudo he de volver allà. Nudus egressus sum ex utero Matris meæ,* (*) *& nudus revertar illuc.* Donde es *allà? Illuc?* Y què tan facil es morir para ir *allà*? Y los dolores, fatigas, è inquietudes, que trahe consigo un lance tan terrible, còmo parece que los olvida un hombre tan timorato? No es olvido, sino que la ocupacion de su vida tiene por feliz annuncio de su muerte. Gastaba Job su vida en pensar en Dios, y en estudiar à morir; y como por la gracia de Dios se veìa tan desnudo, y tan *Redondo*, ni aun hablaba de lo que le puede suceder de trabajo en el caso de morir. *Fortasse Jobus ad illud retulit relativum illuc,* (48) *quòd ipse tunc tacitus in animo versabat. Aut enim cogitabat de Deo ::: aut in sepulchrum breviter inferendum.* Assi muriò el Santo Job, y asi muriò el Señor Doctoral su grande imitador. Cerrèmos todo lo dicho con llave mui segura, y fundarèmos mejor la esperanza, de que esta muerte ha sido mui feliz.

(*) Ub. sup.

(48) Gasp. Sanc. in cap. 1. Job.

Ul-

Ultimamente, me dice uno de los Sugetos mas diſtinguidos del Cabildo, *el Señor Doctoral fue un Ecleſiaſtico cortado, ſegun el tenor del Santo Concilio de Trento, y de ſus maximas, en quien obſervè, como el que le tratò con la mayor intimidad, y confianza, una harmonia, y correſpondencia admirable entre el hombre interior, y exterior*. Con eſto ſolo havia para un Sermon mui hõrado. Hombre ſiempre igual? Es coſa tan rara, como el Sol. *Homo ſanctus* (49) *in ſapientia monet ſicut Sol. Homo* (50) *ſenſatus*. El hombre ſenſato à lo Divino, dice el Ecleſiaſtico, es en ſu movimiento mui conſtante, ſiempre lucido, y ſiempre eſtable; porque, como verdadero, prudente, y virtuoſo, el tezon de ſu modo de vivir cáuſa guſtoſa harmonia en ſu proceder, en todo parecido al Sol. *Conſtanter eodem fulgore ſemper lucens*; (51) *verus ſenſus, veraque prudentia non eſt alia, quàm virtus, & ſanctitas*. La mejor reflexion es la que falta. La idèa de el Santo Concilio es mui alta, mui cabal, y mui perfecta. Segun eſto, el Señor Doctoral fue mui querido de Dios, y ſu muerte (mas que ſentir) nos ha dexado que invidiar.

(49) Eccl. c. 27. ℣. 12.

(50) Aliqui. ap. Alap.

(51) Alap. in c. 27. Eccl.

La Familia de Lazaro fue toda mui amada de Chriſto; tanto, que eſta Caſa ſe puede

lla-

(52) Joan. cap. 11.✠. 5.

(*) Joan. ub. ſup.

llamar mui ſuya. *Diligebat Jeſus,* (52) *Martam, & Sororem ejus Mariam.* Todos eran amados; pero ſolo Lazaro ſobre-amado logrò titulo de Amigo. *Lazarus* (*) *Amicus noſter dormit.* Eſto quiere decir mucho, teniendo unas hermanas de merito tan diſtinguido. Es verdad; pero tambien es cierto lo probò aparte en la piedra *toque* de una larga enfermedad, y una muerte (aunque prevenida) por entonces, no eſperada. Ea, pues, ſea Lazaro amado por el conjuntó de todas ſus virtudes. *Diligebat Jeſus* (*) *Martam, & Sororem ejus Mariam, & Lazarum. Ob ſingularem erga ſe amorem, devotionem, liberalitatem, quâ* (53) *Jeſum cum Apoſtolis alebant.* Pero ſea Amigo, ò dos veces amado por tan acryſolado en vida, y muerte. *Ideo Jeſus immiſsit morbum Lazaro, quia illum ::: (*) diligebat.* Que ſi tan deſnudo de todo lo terreno, llena todas las lineas de el guſto de ſu Dueño, llamandole eſte Señor *Amigo*, y en el caſo de la muerte, ni dexa, que penſar en ſu merito, ni que dudar en ſu Fortuna. *Lazarus amicus noſter dormit.* Haſta en la qualidad de Noble, y bien nacido fue el Señor Doctoral mui ſemejante à Lazaro. *Lazarus* (54) *Nobilis*

(*) Joan. ub. ſup.

(53) Alap. in c. 11. Joan.

(*) Ub. ſup.

(54) Alap. ub. prox.

bilis , & dives. Este fue en el Señor Doctoral un accidente apreciable, para que nada le faltasse; mas su mas precioso distinctivo serà hoi haver sido *un Eclesiastico , segun todas las maximas del Concilio Tridentino.* Quien viviò , y muriò *Redondo* , como el Señor Doctoral, pudo llenar tan alta idèa; por lo tanto, fue amado de Dios en vida, y *Amigo* en la muerte; y su muerte, no es muerte, sino sueño. *Lazarus amicus noster dormit. Dormit , Domino. Circulum videbor absolvisse.*

Señor, si vivir , y morir *Redondo*, es cosa tan importante , protesto ante V. S. pedirè quotidianamente à Dios, en el Santo Sacrificio de la Missa , con la eficacia, que èl me diere, me conceda con su gracia este favor. Si asi lo pidiere , es precisso , me tenga mucha cuenta , y en la hora de la muerte, por su Bondad, me he de alegrar de haver predicado este Sermon. Gozese mucho V. S. de haver tenido en su Choro un Sugeto tan cabal , y tan benemerito de la Silla, como el Señor Doctoral; pero hoi, en vista de su vida tan bien concertada, gozese mas; pues hai tan prudentes fundamentos para esperar , possee yà aquella eterna Silla de el feliz Choro de

su

su Patria. Asi sea; y asi lo esperamos; y pedimos todos. R.I.P.A.

O. S. C. S. R. M. E.



